

No hace mucho, un oriundo de allí me dijo de lo agradable que resultaba visitar el centro nocturno La Cueva, recientemente remodelado, el mismo que estuvo cerrado por espacio de 12 años. Lo que no sabía mi amigo —ni quien escribe en ese momento— es que las labores constructivas fueron gracias a la recaudación del municipio por concepto de contribución territorial al desarrollo local.

Aun cuando la esencia de lo que se define como el uno por ciento sea el dedicarlo a inversiones, es evidente que los gobiernos de los territorios deben resolver también las no pocas demandas de lo cotidiano.

La Cueva, por ejemplo, era desde hace años una demanda de los pobladores de la localidad cabecera y por eso el gobierno, en su remodelación, no dudo en utilizar 140 000.00 pesos y casi 10 000.00 CUC, por lo que los jóvenes, y la población en sentido general, disfrutaron de este centro que ahora luce como nuevo.

Yadiel Pérez Tellez, presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular, quien relacionó una por una las obras que se ejecutaron durante el pasado año en el territorio por la contribución del uno por ciento, también se refirió a lo mucho que agradecieron los pinenses la conclusión definitiva de la Pista Joven, en la que se invirtieron cerca de 316 000.00 pesos y que ahora permite la actuación allí de artistas nacionales.

Ahora, como este centro quedó completamente cercado, con mayores comodidades para artistas y espectadores, es factible cobrar las entradas, y desde luego que ese dinero genera nuevos ingresos para el territorio que luego se convertirán en un mejor desarrollo para la localidad.

Otra de las obras de repercusión social resultó todo lo realizado en el centro recreativo Pozo Brujo, que incluyó ranchones alrededor de la piscina y un bar pizzería que ya funcionó en el anterior verano.

Fue el Comercio y la Gastronomía, junto a la Industria Alimentaria, los dos frentes que recibieron mayor empuje gracias al empleo del uno por ciento, y es de esperar que, a partir del presente año, ambos sectores generen muchos más dividendos, no solo económicos, sino de bienestar a la sociedad.

Para finales del venidero febrero se espera la conclusión de un nuevo centro universitario, un viejo anhelo del sector educacional, ya que el hasta ahora existente reunía condiciones mínimas.

Hubo otras encomiendas que pudieron cumplirse, como la reparación de aceras y la reparación del Joven Club de Computación y también del Círculo Infantil Mi abuelito, entre otros.

Esta nueva posibilidad que ahora tienen los gobiernos en los municipios trae consigo que no sea necesario esperar que las soluciones a problemas acuciantes de cada territorio, vengan “desde arriba”.

Lo anterior lo ejemplifica el siguiente dato: en Ciro Redondo, durante el 2018, gracias a esta contribución, se solucionaron 27 planteamientos, lo que originó que se beneficiaran más de 14 000 pinenses; y aquí los números sí hablan.